



azulejos

HERNÁN GALDAMES

El mejor amigo de Manuel

Ilustraciones de
JOAQUÍN SILVA



El mejor amigo de Manuel

Hernán Galdames

ILUSTRACIONES
DE JOAQUÍN SILVA

Coordinadora de Literatura: Karina Echevarría
Autora de secciones especiales: Pilar Muñoz Lascano
Corrector: Mariano Sanz
Coordinadora de Arte: Natalia Otranto
Diagramación: Laura Barrios

Galdames, Hernán

El mejor amigo de Manuel / Hernán Galdames ; ilustrado por Joaquín Silva. - 1a ed
. - Boulogne : Estrada, 2019.

112 p. : il. ; 19 x 14 cm. - (Azulejos. Serie Naranja ;70)

ISBN 978-950-01-2482-9

1. Literatura Infantil. 2. Libro para Niños. I. Silva, Joaquín, ilus. II. Título.
CDD 808.899282



COLECCIÓN AZULEJOS - SERIE NARANJA

70

© Editorial Estrada S. A., 2020.

Editorial Estrada S. A. forma parte del Grupo Macmillan.

Avda. Blanco Encalada 104, San Isidro, provincia de Buenos Aires, Argentina.

Internet: www.editorialestrada.com.ar

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

Impreso en Argentina. / Printed in Argentina.

ISBN 978-950-01-2482-9

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización y otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.



**El autor
y la obra**



HERNÁN GALDAMES nació en San Fernando, provincia de Buenos Aires, en 1962.

Se recibió de Licenciado en Publicidad y sus primeros trabajos como redactor fueron los textos de los álbumes de figuritas *Frutillitas* y *Ositos Cariñosos* de la empresa Cromy a finales de los años ochenta. Continuó trabajando en esa empresa, dirigiendo el departamento de arte y escribiendo los textos de todos los productos. Luego abrió su propio estudio de diseño y, entre otros trabajos, escribió guiones de cómics y creó personajes para la empresa brasileña Editora Abril.

En el año 2000 empezó a escribir ficción para adultos y ganó varios premios con sus cuentos. En 2013 escribió su primer libro infantil, *Desastre en el supermercado*. En 2015 obtuvo el Premio Barco de Vapor con su novela *Cartoneros al espacio* y en 2018 el Premio Destacados de Alija por su libro de cuentos *Panic Attack*.

En Editorial Estrada participó con el cuento “Una final escalofriante” en el libro *Cuentos futboleros para chicas y chicos* de la colección “Azulejos”.

Pueden seguir sus novedades a través de su blog:

<http://hernangaldameslij.blogspot.com/>



La novela histórica

Desde tiempos inmemoriales la literatura ha contado historias. A través de la narración ficcional de hechos y acciones, han llegado hasta nosotros cuentos, fábulas, leyendas, mitos y novelas. Sin embargo, algunos textos literarios a veces registran e incorporan hechos históricos reales en sus relatos, sin dejar de lado hechos inventados o imaginados por el autor.

Es el caso de la novela histórica, un subgénero narrativo que nos cuenta un relato de ficción ambientado en una época precisa y en la que personajes históricos o sucesos reales intervienen en la trama. Así, por ejemplo, en esta novela el protagonista interactúa con Manuel Belgrano y está presente en el momento de la creación de la bandera. Los sucesos narrados no son reales, pero podrían haberlo sido, ya que ninguno de los datos históricos que se mencionan contradice lo registrado de manera oficial.

Este tipo de novelas exige a su autor una gran investigación y documentación acerca de los hechos, las costumbres y el estilo de vida de la época en la que se desarrolla el argumento, para que el texto resulte creíble a los lectores. A veces, involuntariamente, el autor puede caer en anacronismos al incluir detalles, elementos o conductas que no son propias de ese tiempo.

La novela histórica permite al lector conocer una época pasada mientras disfruta de una narración literaria, pero además le sirve de marco para contrastar con la actualidad. A veces, al comparar el tiempo pasado con el presente, descubrimos aspectos de nuestra realidad que de otro modo no veríamos o no valoraríamos de la misma manera.

El mejor amigo de Manuel

Prólogo

Esta historia me la contó mi padre; y a él, mi abuelo; y a mi abuelo se la transmitió mi bisabuelo, y así de generación en generación desde la época de la colonia.

Aquel tataro tataro y no sé cuántos tataros más abuelo, parece que fue el mejor amigo de Manuel Belgrano, creador de nuestra bandera.

Hay mucho misterio alrededor de la creación de la bandera, no porque alguien haya tenido ganas de crear una historia de intriga, sino porque en aquel tiempo no existían los celulares, ni las cámaras de fotos ni las redes sociales en donde hoy en día enseguida se pueden subir imágenes de cualquier acontecimiento importante.

En aquellos años, las noticias corrían muy lentamente, a pesar de que quienes las llevaban corrían como locos encima de sus caballos para llegar lo antes posible. Un mensajero encargado de transmitir la nueva de que se había izado por primera vez la bandera a orillas del río Paraná tardaba más o menos siete días en recorrer la distancia que hay

desde Rosario hasta Buenos Aires. Eso si no lo atacaban los indios, si el caballo no se le espantaba por alguna serpiente o si no lo agarraba una de esas tormentas que hacían de los caminos un lodazal intransitable. También podía pasar que el mensajero se enamorara de una chinita en alguna de las postas donde paraba a estirar las piernas y que se olvidara de la misión que tenía que cumplir y se pasara las tardes en los campos vecinos deshojando margaritas para saber si lo querían o no lo querían.

Bueno, la cuestión es que hoy no se sabe con exactitud por qué nuestra bandera es celeste y blanca ni cómo fue aquel primer diseño, si con dos o tres franjas, verticales u horizontales.

Pero, por suerte, mi antiguo antepasado parece que fue testigo de ese momento y contó a su hijo lo que había visto y este se lo transmitió a su descendencia y la historia fue pasando de padres a hijos durante casi doscientos años.

Llevo la voz de mi recontratátara abuelo grabada en la memoria desde que mi padre me narró su epopeya una mañana de octubre a orillas del Riachuelo, y voy a tratar de reproducirla lo más fielmente que pueda.

Imaginen aquella escena: mi recontratátara abuelo ya viejo, con muchos atardeceres y más de una pulga sobre su

lomo cansado, echado sobre el pasto a orillas del Riachuelo
(cristalino en aquel tiempo) que llama a su hijo y le empieza
a contar la historia...



1. La primera invasión inglesa

Hijo, dejá de corretear a esas pobres perdices y vení para acá que tengo que contarte algo. Escuchá muy bien lo que te voy a decir porque esto no es cuento, lo viví yo de primera pata. Memorizá todo lo que te diga y cuando tengas mi edad, contale la misma historia a tu hijo y que él haga lo mismo con el suyo. ¿Entendiste?

Bueno, a Manuel Belgrano lo conocí durante las invasiones inglesas, cuando yo era todavía medio cachorrón. Una tarde llegaron unos barcos a la costa no muy lejos de acá y bajó una montonera de soldados ingleses. Venían acompañados por unos perros muy raros, algunos de patas largas, otros paticortos, orejudos unos, orejas puntiagudas otros, grandes, chicos, pelos largos y extraños peinados. Nunca habíamos visto nada igual.

Acá, cerca del Riachuelo, ya sabés que somos todos parientes y parecidos: ni muy grandes ni muy chicos, pelo corto, color indefinido, medio marroncito, tirando a gris, algunos con manchas nada elegantes y, muy de vez en cuando,

alguno con el pelo un poco más largo, producto de algún extranjero entrometido que tarde o temprano corremos del barrio. Pero todo esto no importa. La cuestión es que, alertado por la invasión inglesa, enseguida apareció el capitán Belgrano con sus hombres y yo me le acerqué para decirle que contara conmigo para lo que necesitara y de paso para ver si me tiraba algún hueso. La primera reacción del capitán fue una patada en mi trasero, pero como los de nuestra especie somos insistentes y no nos amedrentamos por una patadita, lo seguí toda la tarde, a una distancia prudencial, un poquito más allá del alcance de sus botas, y por perseverante creo que me gané su afecto. El capitán, después de la cena, me tiró la sobra de un costillar que paseé en mi boca como trofeo un buen rato antes de destrozarlo con mis dientes y tragarme hasta la última astillita.

Al día siguiente nos atacaron los ingleses. Esos diablos colorados tenían cañones que lanzaban fuego y destrucción por todos lados así que no pudimos hacer otra cosa que emprender la retirada. Yo me quedé pegadito al capitán que ya se había acostumbrado a mi presencia. Buenos Aires cayó en manos enemigas. Y como estaban envalentonados pretendían que todas las autoridades prestasen juramento de lealtad al rey británico. Así lo hicieron todos menos Manuel,

creo que por mi consejo. En un momento en que salió del fuerte le ladré:

—Vámonos de acá, Manuel, no le vas a jurar obediencia a ese extranjero.

Y se ve que me escuchó, porque después de mis ladridos fue a buscar sus cosas y partimos a caballo hacia la Capilla de Mercedes en la Banda Oriental. Bueno, a decir verdad, fue él quien salió a caballo a todo galope. Yo lo corrí por detrás y casi muero en el intento. La cuestión es que llegamos a una posta y Manuel tuvo que asistirme porque yo tenía la lengua tan afuera que me arrastraba por el piso y terminé tragando tierra.

Esa vez el capitán se portó como lo que era: un gran hombre. Me levantó en brazos (yo me había desplomado junto al palenque), me llevó hasta un aljibe, me mojó la cabeza y me ayudó a tomar agua.

Por suerte el resto del viaje lo hicimos en una sopanda, esas carretas cerradas tiradas por varios caballos que usa la gente con plata. A mí me mandó arriba con el conductor y la verdad que era una gloria viajar como los ricos viendo pasar el paisaje sin necesidad de mover un solo músculo.

Cruzamos un río muy ancho y después de andar bastante llegamos a la Capilla de Mercedes en la Banda Oriental.

Índice

El autor y la obra	3
Biografía.....	4
La novela histórica.....	5
La obra	7
Prólogo.....	9
1. La primera invasión inglesa.....	13
2. La reconquista.....	17
3. La segunda invasión inglesa.....	19
4. Hacia la independencia.....	25
5. La expedición al Paraguay.....	31
6. La batalla de Paraguarí.....	35
7. La batalla de Tacuarí.....	43

8. La creación de la bandera.....	45
9. El Ejército del Norte.....	55
10. La batalla de Tucumán	63
11. La batalla de Salta	67
12. Vilcapugio y Ayohuma.....	73
13. Viaje a Europa.....	81
14. El Congreso de Tucumán.....	87
15. Otra vez con el Ejército del Norte.....	93
Epílogo	99
Actividades	101
Actividades para comprender la lectura	102
Actividades de producción de escritura.....	104
Actividades de relación con otras áreas	106

El mejor amigo de Manuel

Hernán Galdames

Este perro ladra y muerde, y cuando ladra cuenta una historia que ya es Historia. *El mejor amigo de Manuel* nos muestra desde un original punto de vista cómo fueron los sucesos de la creación de la Bandera Nacional y las luchas por nuestra Independencia.



Cód. 46629

ISBN 978-950-01-2482-9



9 789500 124829 >



macmillan
education



estrada
Seguimos haciendo historia